

TOL 72385

INFORME DE LA VISITA A SAN PEDRO MARTIR, POR LA ACADEMIA

A últimos del mes de junio, nuestro compañero el señor Rojas Gómez interesó que se solicitase de la Diputación permiso para poder examinar el edificio de San Pedro Mártir (antiguo Asilo), puesto que parece estar en parte algo ruinoso y también para poder apreciar las posibilidades de aplicación de este edificio. Hecha la petición, el secretario general contestó con fecha 27 de junio, accediendo amablemente y fijando la fecha para el día 3 de julio, domingo, en cuya visita seríamos acompañados por el funcionario don Jucundiano Lorente.

Para efectuar ésta, de la que fueron avisados los señores Académicos, se presentaron en el día y hora fijados los siguientes: Don Rafael Sancho, director; don Julio Porres, censor; doña Esperanza Pedraza, secretaria; don Guillermo Santacruz; don Cecilio Guerrero; don José Carlos Gómez-Menor; don José Aguado y don Mario Arellano, correspondiente.

El edificio, a la vista de esta inspección, muestra que, a pesar de que en diferentes ocasiones ha sido restaurado, sigue necesitando obras en gran parte de sus estructuras y cubiertas.

Desde el punto de vista artístico, son interesantes bastantes salas y estancias, por ejemplo, una grande situada cerca del patio principal, con profusa decoración barroca en yeso y techo policromado, en bastante buen estado de conservación todo. Otra gran habitación con una pintura de grandes dimensiones original del pintor Simón Vicente, con el tema de la Sagrada Cena, y de gran interés. La sala que se usaba como teatro en el antiguo Asilo ostenta una decoración barroca muy original, en yeso y un buen arrimadero (o zócalo) de azulejos pintados sobre esmalte estannífero, con bella cenefa y fabricación talaverana del siglo XVIII. Otras dos o tres salas también presentan arrimaderos de cerámica talaverana de la misma época. Una sala octogonal con decoración mural pintada al temple aún más barroca que el resto —a nuestro modo de ver— y que parece una especie de réplica del Ochavo de la Catedral Primada, y es lástima que esta habitación está en muy mal estado, casi ruinoso.

En uno de los patios interiores existen en la parte alta columnas graníticas con un curioso capitel blasonado, que estuvieron exentas y que ahora están casi embebidas entre tabiques de ladrillo enca-

lado; al pie de las mismas se ve un estrecho zócalo de azulejos toledanos de técnica de arista, de fines del xv.

Un detalle interesante y prácticamente desconocido es un solado de azulejos toledanos, de arista, diseño de tracería de fines del xv, enmarcados por cenefas de la misma técnica de diferentes tamaños y que son del mismo siglo y del siguiente y una de cuyas cenefas existe en el Salón de Mesa, sede de la Academia. Estos azulejos se encuentran situados detrás del Altar Mayor de la iglesia, sitio al que se accede por una escalerita tan angosta que no podría pasar una persona gruesa. En la torre mudéjar, invisible desde la calle, de planta rectangular y con interesante decoración en ladrillo y que está bastante deteriorada, existe una esfera de reloj en azulejos pintados en azul, de un metro cuadrado aproximadamente y que también parece del siglo xviii; la enmarca una cenefa también pintada. Refiriéndonos al conjunto de la cerámica existente en San Pedro Mártir ya hemos apuntado que la mayoría es talaverana del siglo xviii con las excepciones toledanas descritas. Lo de Talavera va coloreado la mayor parte en azul y algo menos en azul, anaranjado y pardo-violado de manganeso. En los arrimaderos hay muchos escudos heráldicos: de la Orden propietaria, de la Inquisición, de Orden de Alcántara, etc. En el solado del Coro de la iglesia hay holambrillas del xviii y algunas toledanas del xvi para reponer las anteriores, perdidas.

Mencionemos también dos grandes bancos con azulejería en la escalera principal y dos escudos pintados en la pared de la misma, uno a cada lado, al temple y que son: diseño con Castilla y León contrapuestos, dentro de una cartela sumada de Corona Real y el otro escudo también con Corona y Toisón de Oro, lleva los cuarteles de Castilla, León, Aragón, Sicilia y Granada, con Borbón en abismo.

Como resumen de este breve informe, más artístico que arquitectónico, pensamos que este hermoso edificio puede tener grandes posibilidades para adaptar a otros usos y que no es preciso un gasto excesivo para remozarlo, ya que gran parte aún está firme y que con sus patios interiores, además del principal, bien conocido, que son muy bellos y forman un conjunto muy típico del palacio toledano de la época; no mencionamos especialmente la magnífica iglesia del antiguo convento sobradamente conocida y apreciada por todos y en la que ya se han ido celebrando últimamente actos públicos, con gran brillantez.

Creemos que se debía recomendar con el mayor interés a la Exce-lentísima Diputación Provincial que no descuidase su conservación,

mientras llega la hora de decidir su nuevo destino. No se olvide que éste es uno de los mejores edificios del Toledo antiguo.

No queremos concluir sin dejar constancia de nuestro agradecimiento al competente y buen amigo don Jucundiano Lorente, que nos acompañó amablemente en la visita efectuada.

JOSÉ AGUADO VILLALBA
Secretario de la Comisión de Arte

Toledo 30 de julio de 1983.